

## HIMNO

**Atardece, anochece, el alma cesa  
de agitarse en el mundo  
como una mariposa sacudida.**

**La sombra fugitiva ya se esconde.  
Un temblor vagabundo  
en la penumbra deja su fatiga.**

**Y rezamos, muy juntos,  
hacia dentro de un gozo sostenido,  
Señor, por tu profundo  
ser insomne que existe y nos cimienta.**

**Señor, gracias, que es tuyo  
el universo aún; y cada hombre  
hijo es, aunque errabundo,  
al final de la tarde, fatigado,  
se marche hacia lo oscuro  
de sí mismo; Señor, te damos gracias  
por este ocaso último.**

**Por este rezo súbito.**

**Amén.**

## Salmo 119,105-112

Lámpara es tu palabra para mis pasos,  
luz en mi sendero;  
lo juro y lo cumpliré:  
guardaré tus justos mandamientos;  
¡estoy tan afligido!  
Señor, dame vida según tu promesa.

Acepta, Señor, los votos que pronuncio,  
enséñame tus mandatos;  
mi vida está siempre en peligro,  
pero no olvido tu voluntad;  
los malvados me tendieron un lazo,  
pero no me desvié de tus decretos.

Tus preceptos son mi herencia perpetua,  
la alegría de mi corazón;  
inclino mi corazón a cumplir tus leyes,  
siempre y cabalmente.

Gloria al Padre...

Canto:

**El Señor es mi luz y mi salvación,  
el Señor es la defensa de mi vida,  
si el Señor es mi luz, a quién  
temeré,  
quién me hará temblar.**

## Del evangelio según San Marcos 5,22-29/34-42

Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia: "Mi niña está en las últimas; ven, impón las manos sobre ella, para que se cure y viva". Se fue con él y lo seguía mucha gente que lo apretujaba. Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y se había gastado en eso toda una fortuna; pero, en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente le tocó el manto, pensando: "Con solo tocarle el manto curaré". Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado.

Él le dice: "Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda curada de tu enfermedad". Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: "Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?". Jesús alzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: "No temas; basta que tengas fe". No permitió que le acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegan a casa del jefe de la sinagoga y encuentra el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos y después de entrar les dijo: "¿Qué estrépito y qué lloros son estos?. La niña no está muerta; está dormida". Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: Talitha qumi (que significa: "Contigo hablo, niña, levántate"). La niña se levantó inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y quedaron fuera de sí llenos de estupor. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

## PLEGARIA

Escucha Padre santo la oración de tu pueblo, que quiere cada día vivir más unido a ti:

- Pidamos por todas las comunidades de vida consagrada de nuestra diócesis, para que el Señor las bendiga con numerosas vocaciones. Roguemos al Señor.
- Oremos también por los jóvenes que están en procesos de formación en la universidad u otros centros educativos, que en sus proyectos de futuro tengan siempre presente hacer la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.
- Pidamos por los padres que tienen hijos que quieren responder a la llamada de Dios, para que sean generosos y desprendidos y se alegren por el paso que han dado sus hijos. Roguemos al Señor.
- Por último, oremos por nuestro Seminario Diocesano: para que siga habiendo hombres dispuestos a entregar la vida por amor a Dios y en servicio a los hermanos. Roguemos al Señor.

Todo esto te lo pedimos poniendo plena confianza en ti, Dios que siempre nos escuchas. Por Jesucristo nuestro Señor.



San Pedro Apóstol  
14 Noviembre 2019  
Nº 112-2

## PARROQUIA EN ORACION

“Felices los que lloran, porque ellos serán consolados”

**El mundo nos propone lo contrario: el entretenimiento, el disfrute, la distracción, la diversión, y nos dice que eso es lo que hace buena vida... El mundo no quiere llorar: prefiere ignorar las situaciones dolorosas, cubrirlas, esconderlas.**

**Gaudete et exultate (Alegraos y regocijaos). Papa Francisco**

### **Oración por las Vocaciones para la diócesis de C. Real**

Dios Padre de bondad,  
que has elegido a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar  
para vivir una especial consagración al Evangelio,  
te pedimos por la Iglesia diocesana de Ciudad Real,  
para que la bendigas con abundantes vocaciones  
al sacerdocio y a la vida consagrada.  
Sabemos que siempre estás pendiente de las necesidades de tus hijos  
y que no cesas de llamar a muchos a vivir unidos a Cristo Jesús.  
Por eso te pedimos también que toques el corazón  
de aquellos niños, adolescentes y jóvenes  
que han sentido una especial llamada  
para que sean generosos y valientes en su respuesta.  
Bendice nuestras familias  
para que sean fermento de vocación  
y lugar donde aprender a cumplir tu voluntad.  
Encomendamos nuestra oración  
a la protección maternal de la Inmaculada Virgen María  
y a la de los santos Tomás de Villanueva,  
Juan de Ávila y Juan Bautista de la Concepción.  
Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN

**No adoréis a nadie, a nadie más que Él.**

**No adoréis a nadie, a nadie más que Él.**

**No adoréis a nadie, a nadie más.**

**No adoréis a nadie, a nadie más.**

**No adoréis a nadie, a nadie más que Él.**

**No pongáis los ojos en nadie más que en Él.**

**No pongáis los ojos en nadie más que en Él.**

**No adoréis a nadie, a nadie más.**

**No adoréis a nadie, a nadie más.**

**No adoréis a nadie, a nadie más que Él.**